

MONITOR DE LA CAMPAÑA

ÓRGANO DE LOS INTERESES RURALES.

APARECE TODOS LOS LUNES.

Subscription 10 pesos anticipados.

EDITOR I ADMINISTRADOR—MANUEL CRUZ.

IMPRESION I OFICINA DE LA REDACCION,

PLAZA DE LA "CONCORDIA"

SE RECIBEN AVISOS, HASTA EL VIERNES.

AJENTES.

Buenos Aires.
 Agencia de Dilijencias de D. Santiago Guillermen, Piedad 254.
 Libreria del Sr. Galliard, Florida 46.
 ECSALTACION DE LA CRUZ.
 (En el pueblo).
 Sr. D. Epifanio Reinoso
 D. Juan Suverviev i Ca.

D. Juan Pujol.
 D. Eustaquio Lopez.
 D. Juan Sorano.
 D. Enrique Lamarque.
 D. Ruperto Ordo.
 D. Manuel Montalvo.
 (En la Campaña.)
 D. Martin Domato
 D. Rodolfo Figueras.

D. Segundo Gil
 D. Tomas D'Ambrá
 MORON.....D. Federico Figueras.
 PILAR.....D. Rufino A. Cardoso
 LUJAN.....D. Leandro C. Rivas.
 MERCEDES.....D. Felipe A. Picot
 CIVILCOI.....D. BenedictoSalvadores
 JILES.....D. Luis Roquet
 S. A. DE ARECO.D. Sr. Piqueto

C. DE ARECO...D. Jotje Vallet
 JUNIN.....D. Natalio Bogga.
 SALTO.....D. Juan Etchegoyhen.
 PERGAMINO...D. Joaquin Menendez.
 S. FERNANDO...D. Modesto Dominguez.
 BRAGADO.....D. José Spuch
 ZARATE.....D. Juan Capdevielle
 COLONIA SUZA...Sr. Wernike
 NAVARRO.....D. Aniceto Larrea

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

E. DE LA CRUZ, 18 DE SETIEMBRE 1871.

LA CAMPAÑA.

Las rentas de las Municipalidades de Campaña.

A mas de los defectos de la lei orgánica de las Municipalidades de Campaña que hemos señalado en artículos anteriores, otro obstáculo viene a entorpecer su accion i a anularla en parte: Aludimos a la insuficiencia de sus rentas.

Así, para tomar un ejemplo cercano, las rentas Municipales de la Ecsaltacion alcanzan en cifra redonda a 60,000 \$ Con esa suma, que precisa una familia para vivir modestamente, la Municipalidad tiene que atender las necesidades de un Municipio que cuenta mas de 4,000 habitantes i mide como 6 leguas de Norte a Sur i 13 leguas de Este a Oeste. Tal es el problema que tiene que resolver.

I, sinembargo, los varios impuestos producen en el partido una suma de mas de 120,000 \$, sin hablar del impuesto de las marcas que ha dejado una suma considerable al erario.

Lo hemos notado ya, la Campaña en toda su inmensa estension está administrada gratuitamente i sufre la deficiencia inherente a todo servicio gratuito, mientras paga impuestos mas crecidos que cualquier pueblo de la tierra, a escepcion del pueblo Ingles.

El Sr. D. Eduardo Olivera, en un interesante trabajo publicado en los Anales de la Sociedad Rural Argentina, ha demostrado que, despues del Ingles, el

Argentino es el que mas impuestos paga.

Así la República Argentina cobra impuestos mas elevados que la Francia.

Que la Francia con sus ejércitos, sus escuadras, sus arsenales, sus puertos, sus colonias, sus academias, sus museos, sus bibliotecas, sus palacios, sus monumentos, sus caminos, sus ferrocarriles, sus telégrafos!

Es teniendo en vista este estado de cosas que en nuestro primer artículo sobre la Campaña, N° 4 del Monitor, dijimos: «hoi no sería de un buen ciudadano callar sobre medidas bélicas que han sobrevivido diez años al enemigo.»

Efectivamente, cuando la campaña era presa del caudillaje fué una medida sábia i patriótica quitarle la administracion de rentas que empleaba en sostener la guerra civil, en desgarrar el seno de la patria. Pero hoi que el caudillaje ha sido arrancado de raíz, ese estado de cosas viene a constituir una irritante injusticia social.

Se nos dirá quizás que las sumas reducidas de que disponen las Municipalidades que no son sino para hacer frente a gastos determinados i de poca erogacion, que todas las creaciones de Iglesias, escuelas, puentes, caminos &c. las facilita el Gobierno.

Notemos primeramente que siguiendo el tipo que hemos tomado: las rentas de la Municipalidad de la Ecsaltacion, a nadie se le ocurrirá emprender la construcción de iglesias, escuelas, puentes o caminos con 60,000 \$ anuales, teniendo con esta cantidad que atender las necesidades del municipio. Esos puntos

quedan pues fuera de discusion i nos queda siempre para atender a las necesidades de un estenso Municipio una suma que basta apenas para atender a las necesidades de una familia.

La disposicion que pone en manos del Gobierno la reparticion de los fondos que necesitan las Municipalidades para sus principales empresas viene a producir graves perturbaciones sociales que ensayaremos indicar.

La lei del impuesto que hemos bosquejado en el N° 11 de este periódico, establece que cada uno debe pagar el impuesto en razon del capital que le asegura la sociedad.

Otra consecuencia forzosa de esa lei, es que, salvo las necesidades Nacionales, lo demas del producto del impuesto debe repartirse entre las localidades proporcionalmente a su cooperacion a dicho impuesto.

Es justicia i conveniencia social. El número de habitantes de una localidad determina a la vez la cuota de su impuesto i sus necesidades municipales como: iglesias, escuelas, caminos, &c. esos dos términos son proporcionales.

Con el sistema actual mala de eso, esa lei proporcional i natural está violada. Segun las influencias cerca del Gobierno, los dineros de Mercedes, del Bragado &c. levantan hoi un puente en la Ecsaltacion; mañana los dineros de San Nicolas, de Arrecifes, del Baradero levantarán una escuela en el Azul. Ninguna regla, ninguna doctrina, estamos bajo el réjimen del beneplácito.

Hai mas: Los pocos hombres de nuestra campaña que han conservado vivo el fuego sa-

grado del patriotismo, por un sentimiento natural al hombre que lo hace querer mas al pueblo de su nacimiento que a la República, mas a esta que a la California o a la Turquía, esos hombres, decimos, viendo este estado de cosas tratan de atraer siquiera a su pueblo algunos jirones del presupuesto.

Como el Gobierno es el que hace la distribucion; para elegir funcionarios, sea Municipales o Jueces de Paz, no se fijan en la idoneidad de los candidatos. Lo que buscan es que sean relacionados con las personas del Gobierno, aunque sea con sus porteros a defecto de relacion mas intima, para que puedan conseguir para su pueblo algunos pedazos del presupuesto.

La reparticion de esos fondos viene a parecerse a una ralea.

Creemos haber probado que las rentas Municipales de la Campaña son de todo punto insuficientes, no por pobreza del pais o insuficiencia de los impuestos, sino por ruina mala reparticion del presupuesto.

Que la facultad conferida al Gobierno de auxiliar con fondos las Municipalidades en sus principales obras, viola las reglas fundamentales de la sociedad, las leyes de justicia i produce el servilismo.

Al concluir este artículo escrito con conciencia en pró de los intereses lejítimos de la Campaña, tenemos que hacer una advertencia a nuestros lectores del campo.

El Gobernador i demas personas que componen el Gobierno no tienen nada que ver con los abusos que señalamos. Ellos están encargados de hacer cumplir

FOLLETIN.

EL ALMA ERRANTE.

RECUERDO DE EXISTENCIAS ANTERIORES

(Traducido por D. A. Estrada.)

res de nuestra vida; vemos crecer nuestra inteligencia de nacimiento en nacimiento, i aspiramos al estado superior por el que dejaremos esta patria inferior, para elevarnos a los planetas, donde las pasiones son mas elevadas, el amor menos falso, la felicidad mas duradera, los órganos mas desenvueltos, mas numerosos los sentidos, i cuya morada está reservada a las almas, que por sus virtudes se han aproximado mas que nosotros a la beatitud.

Cuando Dios nos envia de nuevo a los cuerpos, que deben adquirir por nosotros su miserable vida; perdemos la conciencia de lo que ha precedido a nuestros nuevos nacimientos,—el yo que se habia despertado vuelve a su sueño,—no persiste ya, i de muchas pasadas existencias no nos quedan sino reminiscencias vagas que causan en nosotros las simpatías, las antipatías tambien las ideas unanitas.

No hablaré de todas las criaturas que he animado con mi soplo, pero mi última existencia ha sufrido una desgracia tan intensa, que no puedo menos de relatar su historia.

Antes que mi imprudencia me hubiera hecho abandonar la forma humana, vivia entre los hombres,—muchos hubieran envidiado mi juventud, mi dicha i mi fortuna. Una amiga de mi madre tenia una hija, cinco años menor que yo, llamada Margarita; habia dividido con ella todos los juegos de mi infancia; la amaba con una de esas ternuras vivas i previsoras, que toman de la paternidad su debilidad tierna i sus suaves severidades; la trataba como a un niño mimado; algunas veces me tiranizaba un poco, pero cuando surgia alguna circunstancia grave, me ponía serio i por los razonamientos de mi amistad atenia cuanto pedía. Margarita era para mí mas que una afeccion, era una habitud: teniamos conversaciones interminables, entreteniéndonos en edificar castillos en el aire; habiamos crecido juntos, i me parecia que debiamos atravesar nuestra existencia llevándonos por la mano.

Entre tanto llegué a la pubertad,—yo tenia veinte años, Margarita quince. Hicé en esta época un viaje de cinco me-

ses; mas cuando volví, ansioso de abrazarla, mucho me costó reconocerla. No era ya aquella niña alegre i habladora que saltaba a mis rodillas i jugaba conmigo como con un hermano, era ento nces seria pálida, su mirar inefablemente lánguido: me sentí conmovido en sus presencias; asombrábame este profundo cambio, i era porque ignoraba que las mujeres llegan a su completo desarrollo de un modo casi repentino i sin transicion. Los roles ahora habian cambiado, era ella quien me reprendía i tomaba cada vez mas ascendente sobre mí; a su lado se disipaba mi alegría, me hallaba triste, preocupado i no comprendía la turbacion que conmovia mi corazón. Hablé de ello a mi madre.—Madre mia, la dije, me parece que ya no amo a Margarita, i sin embargo tengo mas necesidad de verla que otras veces, tengo fastidios singulares, siento emociones desconocidas que no puedo espresar; cuando está conmigo querría hablarla i no hallo nada que deciría.

Un dia de invierno que habia nevado mucho, me hallaba sentado alladodel fuego, con la mirada inmóvil, la cabeza baja, i el pensamiento fijo en Margarita; era presa de una dolorosa melancolia i sentia yo no sé que vago deseo de morir; vio-

lenta angustia oprimia mi corazón; por fin, prorumpi en llanto. Este malestar nervioso, que por primera vez sentia, fué como un relámpago súbito que me iluminó enteramente: comprendi entonces que amaba, i pronuncié el nombre de Margarita,—corrí adonde estaba mi madre i me precipité en sus brazos. Ella sonrrió otra vez i me respondió: «Sois demasiado jóvenes, hijos míos, dentro de algunos años lo veremos.»

Cuando vi a Margarita cai de rodillas ante ella, oprimí sus manos bajo mis labios, i la conté la revelacion de amor que se habia hecho en mí,—ella dejó caer la cabeza cerrando los ojos, i volviéndome hacia mí su húmeda mirada: Oh! dijo, hace mucho tiempo que te amo!

Desde este momento sus maneras cambiaron; me trataba con una reserva llena de ternura i pudor; perdió lo que conservaba aun de infantil: la mujer se transparentaba cada vez mas en ella: era una gran dama de quince años. Ah! cuán dichosos habriamos sido! la alegría habria hecho siempre parte de nuestra vida, si mis imprudentes curiosidades no hubieran atraído sobre mí el castigo de Dios.

Me sentia orgulloso de estar enamorado, habia concretado todas las fuerzas